



Caída de inflación en septiembre incrementa presión sobre el BCE



La caída de la inflación en septiembre ha incrementado la presión sobre el Banco Central Europeo (BCE) para que relaje más su política monetaria y aplique la expansión cuantitativa para evitar la deflación.

El consejo de gobierno del BCE se reúne mañana en la ciudad italiana de Nápoles, porque tradicionalmente celebra dos reuniones al año fuera de su sede en Fráncfort, para debatir la política monetaria de la zona del euro.

La mayor parte de los expertos descarta que el BCE vaya a recortar su tasa de interés rectora, que se encuentra en el mínimo histórico del 0,05 por ciento desde comienzos de septiembre.

La inflación interanual en la zona euro cayó en septiembre una décima al 0,3 por ciento, frente a agosto, el nivel más bajo desde octubre de 2009 y se aleja más del objetivo del BCE, que es un nivel cercano pero por debajo del dos por ciento.

Estas cifras llevaron el miércoles al euro por debajo de los 1,26 dólares, el nivel más bajo desde hace dos años.

“Estos datos dan a las palomas (en banca central los defensores de una política monetaria más expansiva) en el BCE nueva munición”, consideran economistas de Capital Economics.

El BCE ofrecerá el jueves los detalles del programa de compra de bonos de titulización de activos (ABS) y de bonos garantizados (cédulas) y las condiciones.

La entidad monetaria europea ha manifestado su disposición a comprar bonos de titulización de máxima calidad, los tramos “senior”, y ha pedido garantías estatales en caso de tener que comprar tramos de más riesgo, los “mezzanine”.

El “Wall Street Journal” informa este miércoles de que el BCE estudia aprobar bajo su nuevo plan de compras unas normas que le permitan comprar bonos de titulación emitidos por los bancos griegos y chipriotas que tengan la calificación de basura, citando una fuente conocedora de la situación.

La propuesta del BCE no significa que el banco central comprará realmente estos bonos, sino que simplemente los convierte en elegibles para el programa, añade el rotativo estadounidense.

Las principales agencias de medición de riesgo dan a la deuda soberana griega y chipriota una calificación de basura.

Estas agencias – S&P, Fitch y Moody’s – atribuyeron las calificaciones a los tramos de los bonos de titulización de activos antes del estallido de la crisis financiera global en función de la probabilidad de fallo o de la pérdida esperada y fueron muy criticadas tras la quiebra de Lehman Brothers.

Si el BCE compra a los bancos los bonos de titulización de activos que tienen, los bancos reducen los créditos de sus balances y tienen más espacio para dar nuevos créditos.

El presidente del BCE, Mario Draghi, también realizará una valoración del resultado de la primera subasta de préstamos

a cuatro años a un interés fijo del 0,15 por ciento condicionados a que los bancos presten a las empresas y hogares, prevé UniCredit Research. (EFE)